

## DON RICARDO.

LOA MUY DISCRETA, Y CURIOSA,  
 en aplauso del gloriosissimo Patriarcha  
 San JOSEPH.

## PERSONAS.

La Fama.

El Afecto.

La Razon.

El Entendimiento.

El Hebraismo.

La Memoria.

El Zelo.

El Discurso.

La Gentilidad.

El Ingenio.

Musica.

Cantan dentro:

Mus. Atiendan, escuchen,  
 silencio, silencio,  
 que oy à San Joseph  
 generosos pechos,  
 fieles corazones  
 tributan obsequios:  
 Atiendan, atiendan,  
 silencio, silencio.

Sale la Fama con un Cartel.

F. Venga à noticia de quãtos  
 en una, y otra Region  
 de los influxos de Phebo  
 participan el favor,  
 que el sacro afecto defiende  
 en publico duelo oy,  
 y en obsequio de Joseph  
 la mas cèlebre question,  
 cuya session se promete  
 à mantener el valor,  
 porque la lid del Ingenio  
 tenga en el su explicacion,  
 apadrinando el dictamen

la fuerza de la razón;  
 con que espera convencer  
 qualquiera competidor:  
 Y asì, el Edicto en su nom-  
 bre,  
 por quanto circunda el Sol,  
 para que nadie le ignore,  
 fixa la Fama veloz,  
 quedando en este Cartel  
 explicada la session,  
 que à todo trance en bas-  
 talla  
 sustenta el mantenedor.

Dexa fixado el Cartel, que  
 tendra bien escrito el siguiente  
 Verso, y se entrará la Fama.

El Verso es este.

En sangre, y en prebeminencias  
 ningun puro hombre en el  
 suelo

llegò à igualar los favores  
 con que honrà à Joseph el Cielo

Sa.

*Salen el Afecto, y la Razon con varas de Tornè.*

*Afect.* El Afecto.

*Entend.* Veamos lo que defendeis.

*Afect.* Yà que en la Campaña estamos,  
para el aplazado duelo,  
donde à morir, ò vencer  
està mi valor resuelto;  
què es, Razon, lo q me toca  
executar lo primero,  
porque, ni aun las ceremonias

*Afect.* Defiendo en publico duelo,

*Lee el Cartel.*

que en fangre, y en preeminencias,  
ningun puro hombre en el suelo

los curiosos echen menos?

llegò à igualar los favores,  
con que honrò à Joseph el Cielo.

*Raz.* Lo primero, es, presentarte

*Ent.* Decid aora, què causa os obliga à tal empeño?

en el Tribunal Supremo,  
que por Juez de este combate

*Af.* Solo el honor de este Sàto,

ocupa el entendimiento,  
donde es preciso explicar  
los motivos, y pretextos,  
que à aquesta lid te còducè,  
y hàcer despues bueno el puesto,

que mas desea servirle,  
sus proezas aplaudiendo,  
y ofreciendole à sus triumphos,  
por victima, a queste obsequio,

hasta haver Competidor.

sin que me mueva passion de vanidad, con intento de fabricar à mis glorias corona del vencimiento.

*Af.* Si no me engaña el deseo,  
en su Tienda de Campaña sentado està el Juez.

*Ent.* Quien es quien os acompaña?

*Los dos.* Lleguèmos.

*Raz.* La razon, que en qualquier tiempo, para còseguir el triumpho, es el mas seguro medio.

*Aparecerà el Entendimiento sentado en una Tienda de Campaña.*

*Ent.* Lo jurais ambos asì?

*Entend.* Quien es quien ocupa el Circo?

*Los dos.* Asì el juramento hacemos.

*Af.* Quien mantiene, à todo riesgo,

*Ent.* Y jurais, que à la batalla os presentais, sin valeros de ningun pacto, ni hechizo, ni supersticiosos medios?

lo que afirma esse Cartel,  
*Entend.* Decid el nombre.

*Af.* Quié causa tan santa sigue,  
no puede valerse de ellos.

*Ent.* Pues, en essa confianza,  
id à ocupar vuestros pue-  
tos,

mientras hay Competidor.

*Los dos.* En todo te obedecemos.

*Tocan Caxa, y Clarin, y sale  
el Hebraismo, y la Memoria  
por su Padrino, con va-  
ras de Tornèo.*

*Hebr.* Noble entendimiento,  
à cuya

obediencia me presento,  
por Juez desapasionado  
de los humanos afectos,  
y à quien todas las Nacio-  
nes,

por lo racional, rindieron  
las leyes del alvedrio,  
venerando tus Decretos:

Tù, que de Armas, y Letras  
fuiſte Juez en todos tiem-  
pos,

dando à las justas acciones  
el mas apreciable premio,  
como tambien à las ruines  
merecidos vituperios:

Soy el Hebraismo, que  
à lidiar con el Afecto,  
en defensa de que hubo  
en sangre Ilustres Sugetos,  
que de Joseph excedieſſen  
los altos merecimientos;  
desde mi Pueblo he venido,  
trayendo para este efecto  
por Padrino à la Memoria,

que pueda acordarme à  
tiempo.

*Mem.* Yo lo dirè. De un Da-  
vid,

de cuyo alto nacimiento,  
de cuya Ilustre progènie,  
tantas Coronas, y Cetros,  
honrandose con el nombre  
de su Casa, descendieron.

*Hebr.* Y así, para la batalla  
pido el campo, si merezco,  
con tan heroyco dictamen,  
ser admitido.

*Ent.* No puedo

negar yo tan justa empresa.

*Hebr.* Pues à la batalla, Afecto.

*Afect.* Tente, Hebraismo, por-  
que antes,

que lidie el valor, intento  
con razones convencerte.

*Hebr.* Còmo serà facil esso?

*Raz.* Apadrinandole yo,  
que soy la Razon, supuesto,  
que el afecto, con razon,  
logra qualquier vècimièto.

*Mem.* Y yo, que soy la Me-  
moria,

ministrandole primero  
las especies, y noticias  
de la sangre de su Pueblo,  
harè, que del Hebraismo  
sea el lauro, suponiendo,  
quanto la memoria importa  
en las lides del ingenio.

*Af.* Donde la razon asiste,  
todo lo demàs es menos.

*Heb.* Oye la que tengo yo  
en prueba de mi derecho.  
David, aquel Varon justo,  
que fuè escogido del Cielo  
para

para Rey, y Capitan  
de su mas querido Pueblo,  
cuyas ilustres virtudes  
tanta gloria merecieron,  
como passar en un punto  
desde un estremo à otro es-  
tremo,  
trocando la hoda, y cayado,  
por la Corona, y el Cetro,  
en el Tribu de Judà,  
del linage mas supremo  
del gran Pueblo de Israel  
tuvo origen verdadero,  
no dandole poco esmalte,  
que desde sus años tiernos,  
para tan altas empreßas  
fuesse escogido Sugeto  
del Omnipotente Dios,  
que sus triumphos previ-  
niendo,  
con esta anticipacion  
honrò sus merecimientos;  
con cuyos altos favores,  
y supremos privilegios,  
à la nobleza heredada  
añadiò el blasòn excelfo  
de la adquirida, en acciones  
tan soberanas, que fueron  
honra de Dios, y terror  
de quantos se le opusieron;  
y para prueba mayor  
de su nobleza, no es cierto,  
que prometió el alto Dios,  
tomaria carne el Verbo  
de la sangre de David?

Luego es claro, y manifesto  
ser la mas limpia, pues Dios  
la escogió para sí mismo.

*Afect.* Has dicho yá?

*Hebr.* Lo que basta.

*Afect.* Pues oye aora, porque  
intento,

muy por menor, responder  
à todo aqueße argumento.

Que la sangre de David  
sea la mas limpia, no niego,  
y aun essa misma razon  
es en mi favor, supuesto,  
que de Varon en Varon  
fuè S. Joseph descendiendo  
de aqueßa illustre progènie:  
Con que yá aqui los tene-  
mos

en la nobleza heredada  
puestos en un grado mesmo:  
Que à David Dios eligiesse  
para estos triunfos, còcedo;  
mas tambien Dios à Joseph  
formò en su mète ab eterno  
para la mas alta empreßa,  
para el mayor ministerio,  
para el mas heroyco fin,  
para el mas glorioso emplèu,  
para la dicha mas grande,  
para el honor mas excelfo,  
y en fin, para q̄ de Christo,  
Hijo de Dios verdadero,  
fuesse Padre en la opinion,  
fuesse Ayo, y Compañero,  
fuesse quien, à sus expensas,  
ministrasse el alimento  
al que, por su gran bondad,  
alimenta el Universo:  
Con q̄ yá en aqueßa parte  
muy bastantemente dexo  
probado, quanto excedió  
en nobleza à los que fueron  
de la esclarecida prole  
de David, puesto, que entrè  
ellos,

para ser Padre de Christo  
 fuè del Altissimo electo;  
 y si adquirida nobleza  
 es de lustre mas excelso,  
 quien, como Joseph, la  
 tuvo,

si sus blasones contemplo?  
 llegando à lograr ( aqui  
 se eleva todo el afecto,  
 toda la razon se aturde,  
 se pafma el entendimiento)  
 llegando à lograr ( què di-  
 cha!)

ser Espofo verdadero  
 un puro Hombre de la q es  
 Reyna de la Tierra, y Cielo,  
 gozando en su compania  
 à la que aun los mas Supre-  
 mos

Serafines se dignaban  
 de merecer ser sus siervos:  
 con que à tus dificultades  
 parece que he satisfecho,  
 si adviertes, que de lo dicho  
 la prueba ofrece Mathèo  
 en su Historia tan sagrada,  
 al capitulo primero.

*Hebr.* Nunca convencen razo-  
 nes

à quien à lidiar refuelto  
 al campo saliò; y asfi,  
 morir, ò vencer intento.

*Ent.* Pues que no se satisface,  
 profiga el valor del duelo.

*Raz.* Con la razon de tu par-  
 te,

no hay que temer mal su-  
 ceso.

*Danse las levadas; y quebrando las varas, empuñan las espadas el Hebraismo, y el Afecto.*

*Hebr.* Suspende la accion, que  
 yà,

mas que de tu heroyco es-  
 fuerzo,

de tus razones vencido,  
 confessarè à mi despecho,  
 que al corazon mas rebelde  
 de Joseph rindiò el afecto.

*Mus.* Logre solo los triunfos,  
 y los trofeos,  
 quien de Joseph se nombra  
 ser puro afecto.

*Raz.* Parece que yà la salva  
 te està previniendo el Cielo.

*Afect.* A quien en su nombre  
 lidia

no sabe premiar cò menos.

*Ent.* Veloces, rompiendo el  
 ayre,

de Caxa, y Clarin los ecos  
 nuevo Campeòn ofrecen

*Raz.* Pues à ocupar nuestros  
 puestos.

*Hebr.* Y yo de embidia à mo-  
 rir,

mirando triunfos ajenos.

*Caxa, y Clarin. Salen el Zelo,  
 y el Discurso por su pa-  
 drino.*

*Zel.* Sacro Theatro, en quien  
 admiro

lo esforzado, y lo discreto,  
 yà

yà del ingenio lidiando,  
 yà del valor arguyendo,  
 dóde es el Juez de la Causa,  
 à quien de todas el ferlo,  
 aun mas que por eleccion,  
 pertenece por derecho:  
 el Zelo soy, que à lidiar  
 oy acompañado vengo  
 del Discurso, porque nadie  
 me juzgue Zelo indiscreto;  
 y así, afsiltiendome èl,  
 y la vènia precediendo,  
 con razones lidiarè,  
 y despues con el acero.

*Disc.* A todo riesgo, à tu lado  
 siempre me hallaràs dis-  
 puesto,

yà en la palestra lidiando,  
 y yà en la lid arguyendo,  
 pues para todo, el discurso  
 es el mejor compañero.

*Ent.* Propòn tu dificultad,  
 y satisfaga el Afecto.

*Afect.* Si harè, porque mi razò  
 me darà nuevos alientos.

*Raz.* Nunca te podrè faltar,  
 hasta salir del empeño.

*Zel.* Contra la parte, en que  
 afirmas

en esse publico Reto,  
 que en gracias fuè S. Joseph  
 mas que otro Varon, per-  
 fecto,

hablarè por Jeremias,  
 que me mueve, suponiendo  
 ser de la honra de Dios  
 el Zelador mas selecto,  
 de quien en su profecia,  
 sin interpretacion leemos,  
 que Dios le santificò

dentro del seno materno,  
 cuya gracia le librò  
 del borròn horrible, y feo,  
 con que à vèr la primer  
 luz

todos los hòbres salieron:  
 Geronymo, y Isidoro,  
 con doctas plumas dixerò,  
 que esta gracia conservò  
 de su vida en todo el tièpo,  
 sin que à culpa alguna, nùca  
 dièsse lugar en su pecho,  
 añadiendo à sus virtudes,  
 como estos Santos sintierò,  
 de la virginal pureza

los blasones mas excelfos:  
 en cuyas razones fundo,  
 y à todo riesgo defièdo,  
 que de ninguno en la gracia  
 le exceden los privilegios.

*Afect.* No dudo, si la atencion  
 prestas à mis fundamètos,  
 que sin llegar à las armas  
 has de quedar satisfecho.  
 Omito, que San Joseph  
 santificado en el seno  
 de su Madre fuè, segun  
 otros, y Gersòn sintieron,  
 y que nunca mortal culpa  
 obscureciò sus reflexos,  
 conservando la pureza  
 de virginidad, porque esto  
 es tan corriente, que no ay  
 quiè con razò dude en ello;  
 y al punto voy de la gracia  
 que comunica à sus Siervos  
 la Divina Providencia,  
 con mas, ò menos aumèto.  
 Supongo, con el Comun  
 de Expositores, por cierto,  
 que

que Maria Sacrosanta  
es de nuestra Iglesia el  
Cuello,

por donde de la Cabeza  
(que es Christo) al mystico  
Cuerpo

se comunica la gracia,  
y se reparte à sus Miembros,  
q̄ son los Fieles: Supongo,  
como afirma San Matheo,  
que Joseph fuè Varon justo,  
y fuè Esposo verdadero  
de esta Divina Señora,  
à quien estimò por Dueño;  
de cuyos altos principios  
en la consecuencia infiero  
ser Joseph quiè de la gracia,  
en el Manantial inmenso,  
logrò el raudal mas copio-  
so,

pues del Còdueto Supremo,  
por donde todos la gozan,  
fuè el inmediato Sugeto.  
El Doctor Eximio Suarez,  
con aqueste fundamento,  
infiere, q̄ excediò en gracia  
Joseph à todos, trayendo  
oportunas ocasiones,  
que tuvo para su aumento:  
mira si con justa causa  
sus excelencias desiendo.

*Zel.* Aunque essa propòsicion  
à impugnarte no me atre-  
vo,

yà una vez en la campaña,  
no queda el valor bien  
puesto

sin lidiar; y assi, Trompeta,  
toca à leva, por si puedo  
con las armas conseguir

lo que no con el ingenio.

*Ent.* Pues no le vencè razones,  
su deber haga el aliento.

*Afect.* Si harà, porque es du-  
plicado  
el valor con el afecto.

*Hebr.* Dòde yo quede vécido,  
q̄ nadie vencerà, es cierto.

*Raz.* Quien còtra razon pelèa,  
en vano busca trofeos.

*Disc.* Effen, quien lo ha de decir  
es de la lid el fuccesso,  
en aplausos, ò baldones,  
siendo prospero, ò aduerso.

*Embistense.*

*Mem.* Gallardamente se em-  
bisten.

*Zel.* Esperà, que de tu esfuerzo  
una penetrante herida  
me atravesò todo el pecho  
y encendido el corazon,  
de amor en ardiète fuego,  
confiessa, q̄ en ser vencido  
logra el mayor vencimièto.

*Disc.* No es menos grande el  
valor,  
q̄ se rinde à tal portento.

*Musc.* Solo consigue dichas  
en tales duelos,  
quien del afecto logra  
quedar sujeto.

*Afect.* Gracias à la Providècia,  
que me ampara contra el  
riesgo.

*Razon.* Aùn queda otro que  
vencer,  
pues de las señas, infiero,  
de Caxa, y Clarin, que llega  
el Competidor tercero.

*Al compàs, y toque de Caja,  
y Clarín sale la Gentilidad con  
el Ingenio de padrino,  
con sus Varas de  
Tornèo.*

*Gent.* Ilustríssima Palestra  
del valor, y del ingenio:  
discreto Mantenedor,  
como esforzado Guerrero:  
Sabio Juez, lucido Norte  
de los humanos aciertos:  
insignes Competidores,  
pues aunque expuestos al  
riesgo,  
la gloria del emprehender  
vuestros nombres hará  
eternos,  
la Gentilidad os habla,  
que al Oraculo atendiendo  
de las voces de la Fama,  
contra esse Cartèl mantègo,  
q̄ en dictados, en honores,  
en triúfos, gloria, y trofeos  
al Macedon Alexandro  
ninguno igualò, supuesto,  
que los confines del Mundo  
fueron lineas de su Imperio.  
De veinte años venció à  
Thebas,  
y de treinta el Universo.  
Rey de Reyes fuè, y Señor  
de los Grandes mas supre-  
mos:  
llegò su poder à tanto,  
que à todos tuvo sujetos;  
y no hallando que vencer,  
de toda la Tierra Dueño,  
repartió entre sus amigos

o sus innumerables Reynos,  
y à descansar con los Dioses  
se fuè su esforzado aliento:  
en cuya defensa yo  
oy à lidiar solo vengo,  
del Ingenio en compañía.

*Ent.* Oye al Afecto primero.

*Ing.* Escuchar al enemigo  
fuè siempre sabio consejo.

*Gent.* Pues di, Afecto, porq̄ yà  
pèdiente estoy de tus ecos.

*Afect.* Annq̄, por tu cèguedad,  
estàs de mi razon lexos,  
al imàn de mis palabras,  
atrayendo irè tus yerros.

Fuè Joseph Padre de Christo,  
como yà probado tengo;

y en sola aquesta palabra  
truncado està tu argumèto:

Què dictado tan glorioso?  
què honor, ni què privilegio

logrò, como èl, hombre  
alguno?

pues solo à la Fè atendièdo,  
no le contemplo Divino,

quando sus glorias con-  
templo.

Y porque de mi verdad  
vengas en conocimiento,

esse Mundo, de quien fuè  
el Grande Alexádro Dueño,

quien le hizo? No fuè Dios?  
que para nuestro remedio,

à padecer en la Tierra  
quiso baxar desde el Cielo,

de quien afirma San Lucas,  
en su Sagrado Evangelio,

que, en quanto hombre, se  
dignó

de estar à Joseph sujeto?

Luego quié tenia dominio  
sobre el Hacedor Supremo,  
que le tendria en sus obras  
es bien claro, y manifesto.

*Ent.* Estás convencida yá?

*Gent.* Aunque lo estuviera, es  
cierto,

que en rendirme, sin lidiar,  
cometiera mayor yerro.

*Ing.* A todo riesgo, à tu lado  
siempre tendrás el Ingenio.

*Raz.* Valor, Afecto, pues yo  
la victoria te prometo.

*Af.* Contigo, de mi contrario  
la mitad vencida llevo.

*Hebr.* Ninguno resistirá  
à quien venció mi dennedo.

*Zel.* Sagrado influxo le assiste  
à quien no rindiò mi alien-  
to.

*Mem.* Triunfarà de su ene-  
migo.

*Disc.* Quedarà de el Campo  
Dueño.

*Afect.* Qué aguardas, Gentili-  
dad?

*Gen.* El q̄ hagan la seña espero  
Caxa, y Clarin.

*Afect.* Pues yo, solo  
tardo en vencerte esse tiépo.

*Tocan, y se embisten.*

*Gent.* Espera, que tus razones  
han fabricado acà dentro  
un ethna, un bolcà, un rayo,  
un ardiente Mongibelo,  
con que de amor de Joseph  
Troya encendida es mi pe-  
cho;

y assi, pues estoy vencida,  
y tus verdades confieso,  
dispòn à tu voluntad,  
que veràs como obedezco.

*Ent.* Pues que no hay compe-  
tidor,

y el Campo por el Afecto  
ha quedado, solo resta  
publicar los instrumentos  
la victoria mas gloriosa,  
digna de debido premio.

*Disc.* A tan heroycos aplausos  
todos assistir debemos.

*Sale la Fama cantando al com-  
pàs de la Musica.*

*Fam.* No es vencer batallas  
el mas arduo empeño:  
vencer corazones  
es mayor trofeo.

Logran esta dicha  
solo los Afectos,  
que à Joseph consagran  
rendidos obsequios.

Su Loa compongan  
los Coros excelsos,  
y suplan ustedes  
de esta los defectos.

*Afect.* Yà, glorioso Patriarca,  
q̄ en aqueſse mar inmenſo  
de perfecciones, surcando  
la nave de mi talento,  
parece, con vuestro auxilio,  
q̄ llega à arribar al Puerto,  
libre yà de la tormenta,  
que ocasionaron los vietos  
de la ignorancia, en q̄ estuve  
al mayor peligro expuesto,  
y en tanta profundidad,

si me aiego, ò no me aiego:

una gracia he de pedir,os,  
y que la otorgueis espero,  
(pues bien se, que à los que  
os sirven  
nunca le negais el premio )  
y es, q̄ à todos los Devotos,  
que os rinden estos obte-  
quios,

les deis en aquella vida  
de bienes muchos aumen-  
tos,

para que, con aficion,  
y con gusto verdadero,  
en vuestros cultos lo em-  
pleen,

y despues el Cielo eterno.  
Parece que estoy mirando  
los mas ingenios discretos,  
que dicen, que disparate!  
el Santo del Cielo es Dueño?  
Sepan, que fino del todo,  
es la mitad, por lo menos.

Proposicion temeraria  
parecerà à los discretos;  
pues oyan la prueba, y no-  
ten,

que es su disculpa el afecto.  
De los bienes gananciales,  
que por qualquiera de  
aquellos,

que contraen matrimonio,  
y durante èl se adquirieron,  
que se partan por mitad  
tiene dispuesto el Derecho:  
Mientras con Joseph, Maria  
estuvo casada, es cierto,  
que mereció coronarse  
Reyna del Empirico Cielo;

luego à San Joseph le toca  
la mitad de aqueste Reyno,  
gozando su possession  
muy pacifica, supuesto,  
q̄ de aquellos dos Casados  
no la inquietaron los pley-  
tos.

Veamos ahora, si acaso  
se halla en la Escritura Tex-  
to,

que pueda, alegorizado,  
probar mas bien el intento:  
Despues que el Santo Tho-  
bias,

obedeciendo el precepto  
de su padre, aquel viage  
hizo de tan grâdes riesgos,  
librandole en los peligros  
su Divino Compañero,  
y despues de que à su casa  
honrado, rico, y contento,  
de su padre à la presencia,  
lleno llegò de trofeos,  
à conferir empezaron  
sobre el debido estipendio;  
que por tan altos servicios  
darian à aquel mancebo:

Resultò de la consulta,  
que unanimes le ofrecieron  
en la mitad de sus bienes,  
de sus trabajos el premio.

Que tenga similitud  
(segun afirma Jansenio)  
esta peregrinacion  
con la que hizo Christo, es  
cierto;

y el Texto alegorizado,  
muy bié entender podemos  
ser Joseph, en su viage,  
de Christo fiel Compañero;

y q̄ estando en la presencia  
del Sagrado Padre Eterno,  
es fuerza, que le escogiesse  
por mas justo, y de mas

*Tod.* Lo mismo decimos to-  
dos,

y seguimos ya tu empeño.

*Afect.* Pues ya con esso, diga-  
mos,

que S. Joseph, por lo excelso  
de ser de Maria Esposo,

Notabilissimo jubilo causò Don Ricardo à todo el con-  
curso con la tan discreta, como aplaudida Loa del Señor  
San Joseph, logrando un rato de total diversion; motivo;  
por el qual todos le dieron agradecimientos, vitores, y pal-  
madas; y sin permitir que se profiguiesse en los Academi-  
cos assumptos, pidieron à Don Crisanto, cantasse unas  
Seguidillas, extravagantes gustosas, acompañado de la Vi-  
huela, y dos Violines, con su Violòn, porque querian bay-  
lirlas, lo que promptamente, por no perder tiempo, execu-  
tó el referido; y habiendo salido quatro Cavalleros, con  
otras tantas Madamas, las baylaron, y las cantò Don Ca-  
lixto asì, con los finales philosophicos en Latin.

### SEGUIDILLAS MUY CURIOSAS.

Belisa, pues defiendes  
de amor tu pecho,  
tontra tus esquiveces  
*dabo remedium.*

Ansias pronuncias  
en mal formadas voces?  
*ergo voluntas.*

Miven en ti realmente  
mis aficiones,  
y si de ti prescindes  
*es per rationem.*

Que mis intentos  
no existen solamente

ocupa el lugar primero.

*Ing.* Y repitan con nosotros  
los suaves Coros, diciendo:

*Tod. y Musica.* Viva yà Joseph  
entre humanos pechos,

pues sabe pagar,  
(y dár feliz premio,

al que es su Devoto,  
en la Tierra, y Cielo;

Viva, viva, viva  
por siglos eternos.

*Repiten, y se dà fin.*

*per intellectum.*

De tu beldad la forma;  
con dulce hechizo,  
me vivifica todo  
*in actu primo.*

Pues tu presencia  
apetece mi afecto,  
*velut materia.*

Con suaves suspiros  
mezclas furoros,  
indicando batallas  
*in interiori.*

Tu rostro claro

obscorecen tristezas?

*igitur amor.*

Cuidados, que no entiendes;

te dan cuidado,

y zozobras te turban

*in omni casu:*

Y en el silencio

pesares te alborotan?

*ergo dilectio.*

Vives entre los gustos

siempre turbada,

sin saber, de este mundo,

*quid tibi placeat.*

Tus pensamientos

finés raros cabilan?

*afectus ergo.*

Del claro antecedente

de tu fineza

infiere mi cariño;

*ergo spes mea.*

Pero si acafo

mis finezas olvidas,

*amans instabo.*

Aunque el amor, por tenia,

à voces niegues,

advierte, que por señas

*totum concedis.*

Y sin escusa,

dices de èl mal à veces:

*ergo conclusa.*

No prosigan tus voces

en persuadirme,

que para mi son ellas

*qualitas simplex.*

Porque no es facil

que en mi amor hallar pue-

das

*universale.*

Como quieres que guste

de tus cariños,

si estoy en tu memoria

siempre *in obliquo;*

Y me reciben

siempre tus expresiones

*alienæ tibi.*

Quando à otro pretendes,

à mi me agravias;

y estos contradictorios

*sunt præ dicata.*

Y así, si oyo

tus continuas instancias,

*negabo totum.*

Eres, sola, el objeto

de mis potencias,

pues de ti no se aparta

*voluntas mea:*

Y tanto te amo,

que estoy, si en ti imagino;

*magno cum gaudio.*

Por si yà con mis voces

te defazono,

à estas Seguidillas

*finem impono.*

Perdon alcance,

porque son sus defectos

*multiplicati.*

Apenas acabaron de cantar, y baylar, y se sentaron, hizo

señal el Presidente à Don Calixto, quien haviendose levan-

tado, y salido en medio, pidiendo silencio, dixo su assumpto,

trayendo el siguiente Entremès, de un celebre Ingenio

Valenciano, bien conocido.

\* \* \*

## DON CRISANTO.

## ENTREMES DE LOS CESTOS, NUEVO.

3. *Mugeres.*1. *Estudiante.*1. *Vejete.*1. *Vizcayno.*1. *Vizconde.*1. *Valiente.**Salen las tres Mugeres.**Mug.* 1. Está todo prevenido?

2. Todo, como tú lo mandas, à punto está.

1. Y han venido los del Clarín, y la Caja?

2. Rabiando están por tocar, y alborotarnos la casa.

1. Pues siédo así, amigas mías, linda noche nos aguarda.

2. Noche buena, quien no tiene algo de xacarandayna?

3. Mas no nos dirás, qué intentas?

1. Quando lo veais, muchachas, lo sabreis, pues es mi idea porque unos hombres me cansan,

à costa suya, llenar de rifa, y bulla la panza.

2. Mejor fuera de hypocrás.

1. Eso, y colacion no falta.

3. Bafos fiento, alguien será del conjuro.

*Las 2.* Vaya en gracia.*Sale el Est.* Dominas meas?

1. Señor Don Languido.

*Estud.* Esta mañana entera he gastado en solo escribir sola una Octava, y vengo, solo con ella.

à solo daros las Pasquas.

1. Será un prodigio, sentaos, y la oïremos.

2. y 3. Vaya.

*Todos.* Vaya.*Estud.* El feliz Natalicio así disfrutes.

1. Ved que llaman.

*Dent. Vej.* Hà de casa.

1. Entre quien sea.

*Sale el Vej.* O sublimes postliminia colectaneas transcategoricas mixtas individuas bellas damas.

1. O superabundantefsio.

2. Plusquam pretérito calca.

3. Transmigrantissimo Ausonio?

*Las 3.* Palinuro Don Batara.*Vej.* Decoradísimo quedo.*Estud.* Señor.*Vej.* Señor.

1. Escusadas.

cortesias se dexen, y profeguid.

*Vej.* Vaya.*Todos.* Vaya.*Estud.* El feliz Natalicio así disfrutes.*Vej.* En fin, ganò la batalla al Visir el Moscovita, en el Sitio de Moldavia.*Estud.*

*Est.* Què mosquito , ni què molde  
no emiece con patararas de batallas, y nos dexa aquí en paz, feo Don Gaugarría?

*Vejet.* Esto fuè una impertinencia.

*Las 3.* Bolved à la Oçtava.

*Los 2.* Vaya.

*Est.* El feliz natalicio afsi disfrutes.

*Salè el Valiente.*

*Val.* Leoda: fea Santa Juana.

*Est. y Vej.* O señor Don Nicodemus.

*Val.* Poco à poco de soslama: Nadie me amohine, porque si: aora venga para gracias?

*Vej.* Si yo.

*Est.* Si acafo.

*Val.* Chitico;

porque yo , està usted:::y arnania.

*M. 1.* Sentaos.

*Vej.* Esta filla.

*Est.* Esta otra.

*M. 2.* Mejor està aquí.

*M. 3.* No Sancha.

*Todos.* Aquí està mejor.

*Val.* Chitico;

porque yo , està usted:::y arnania.

*M. 2.* Vaya otra vez el buen rato.

*M. 3.* Bolved à la Oçtava.

*Todos.* Vaya.

*Est.* El feliz natalicio afsi disfrutes.

*Est.* Sabe usted si en Dinamarca

se ha publicado el Proyecto?

*Est.* Què Proyecto , ni què aca.

*Vej.* El del Tartaro Señor, contra la Puerta Othomana.

*Est.* Mas que le Othomano à usted.

las tripas, pese à fu alma.

*Vej.* Como conmigo?

*Val.* Chitico;

porque yo , està usted:::y arnania.

*Estud.* Esto fuè una impertinencia.

*Las 3.* Bolved à la Oçtava.

*Todos.* Vaya.

*Est.* El feliz natalicio afsi disfrutes.

*Salè el Vizcaino.*

*Vizcain.* Vizcondes , el coches paras, escaleras , subes , llegas; què le digo?

*Est.* Es matraca?

*Est.* Decid à fu Señoría, que no se detenga , marcha: à recibirle falgamos.

*Est. y Vej.* Quien es el que entrar aguarda?

*Mug. 1.* Este es mi primo e Vizconde.

*Los dos.* Si esse es , vamos en bolandas.

*M. 1.* Tal fortuna, tal fortuna:

*Vizconde.* Prima, prima, basta, basta,

sobra, sobra, lindo, lindo,  
bueno, bueno, vaya, vaya.

*Est.* Pásse Usia.

*M. 1.* Usia pásse.

*Vej.* A esta filla.

*M. 2.* A estas almohadas.

*Est.* Con mis brazos.

*M. 1.* Con los mios.

*Vizconde.* Prima, prima, basta,  
basta,

sobra, sobra, lindo, lindo,  
bueno, bueno, vaya, vaya.

*Vej.* Como usted no se ha  
movido

à hacer la ciquiricata  
al feor Vizconde?

*Est.* Ha sido  
de cortesia sobrada.

*Los dos.* Y à no reparar::

*Val.* Chitico;

porque yo, està usted::: y  
arnania.

*M. 1.* Es menester, que usted  
entienda.

*Vizcond.* Prima, prima, &c.

*M. 2.* Su Señoria es tan llano,  
que no se pica de nada:

Buelva el buen rato, señores.

*M. 1.* Pues buelva usted à la  
Octava.

*Est.* El feliz natalicio asì disfrutes.

*M. 1.* Jesus, què descuido!  
Olaya,

facà dulces, facà aprisa  
conserva: facad, muchachas,  
el chocolate à mi primo.

*Vizcond.* Prima, prima, basta,  
basta, &c.

*M. 1.* Pues si no gusta Usia  
de nada, buelva la Octava.

*Est.* Què ha de bolver: somos  
chinos?

*Vej.* Què Octava: hablemos  
de varias

novedades: Què nos dice  
la Gaceta de Postnania?

*Est.* Què mil demonios te lle-  
ven,

Vejete, en cuerpo, y en  
alma.

*Vej.* A ti, narices hebreas.

*Est.* A ti, joroba de à vara.

*Muger.* Hà Cavalleros.

*Val.* Chitico;

porque yo, està usted::: y ar-  
nania.

*Viz.* Prima, prima, &c.

*Vej.* Esto fuè una impertinen-  
cia.

*Tod.* Volved à decir la Octava.

*Est.* El feliz natalicio asì disfrutes.

*Val.* Mal haya tu disfrutada,  
que yà estoy para arrojar

la casa por la ventana:

Ea, fuera de aqui todos,  
y si me chistais palabra?

*Vej.* Què has de hacer, pata  
de vino?

*Estud.* Pierna de aguardiente,  
calla.

*Val.* Aora lo vereis.

2. y 3. Jesus! Que se matan,  
que se matan!

1. Pues còmo noche como esta  
nos la quieren hacer mala,  
quando no es hombre nin-  
guno

para salir a Campaña  
con otro?

*Vej.* Como que no?

*Val.* Yo lo harè.

*Est.* Yo harè.

1. Pues en esta casa  
hemos de hacer la expe-  
riencia:

Quien con aliento se halla,  
para ser mantenedor  
de un Tornèo en esta Sala?

*Los tres.* Yo, yo, yo.

1. Todos pretenden;  
mas yo elijo à Don Batata:  
dentro de dos cestos gran-

des,  
que à este fin se han hecho  
en casa:

han de entrar los comba-

tientes,  
y con sus lanzas, y adargas  
haràn acomerimientos

al sòn del Clarin, ò Caja,  
y verèmos el valor

de cada uno; y el que salga  
mas lucido, con un vitor,

mi mano es suya.

*Vej.* Pues vaya,  
que yo he de ser un Alcides.

*Est.* Yo un Hèctor.

*Val.* Yo una Tarasca.

*Vizcain.* Demonios cuerpos  
femetes,  
para Tornèos Vizcayas.

1. Mi primo partirà el Sol.

*Vej.* Pues al arma.

*Todos.* Pues al arma.

*Se encontraran, y sacaràn en-  
tretanto dos cestos grandes.*

2. Muger, estas endiablada?

No vès, que se han de apor-  
rear?

3. Mas que pedazos se hagan:  
Riamos, y el Demonio  
los lleve.

1. Yà hace la Caja  
la señal.

1. y 2. Pues aora veamos  
este Tornèo en què para.

*Salen poco à poco en forma de  
Tornèo.*

*Vej.* Hermosísimas señoras,  
Gran Vizcondé Majagràzas,  
oid, oid, que el Vejete,  
à todos llama à baralla;  
y pues los cestos esperan,  
entrome, y salga el q salga;

*Tod.* Salga el Valiente.

*Val.* Chitico;  
porq yo, està usted:::y arna-

*Vej.* Pues porque el mundo  
conozca

el valor de Don Batata,  
toca la caja yà con voz mas

clara,

el Bota filla, el Monta, y la  
Taràra.

*Mug.* Fiero golpe!

*Vizcain.* Grande encuentros;

*Vej.* Toma.

*Val.* Toma.

*Vej.* Espera.

*Val.* Aguarda.

*Riñen, y caen uno sobre otro;*

1. Pues uno cayò sobre otro;

*Sale el Estudiante.*

*Est.* Ecce domina.

*Vej.* Ven Mandria.

*Est.* Allà voy Don Pedorrera.

*Vej.* Acercate Don Cazcarría.

*Est.* Tomate esta.

*Vej.* Toma essotra.

*Todos.* Cayò el Domine.

*Vej.* Canalla,

venga el Cid, venga Roldàn,

que aqui espero como cl-  
tata.

*Sale el Vizcaino.*

*Vizcaino.* Conmigo hombres  
en cestos,

pegastes dos botes lanzas?

*Vej.* Vizcaino burro, acomete.

*Vizcaino.* Como miras hom-  
bres, hablas?

O sessos de estrella:

*Todos.* Abanza.

*Vej.* Ola, mucho se defiende.

*Vizcaino.* Mucho tienes en ca-  
nastas?

*Vej.* Pero otra vez.

*Vizcaino.* Veces otras.

*Todos.* Cayò, vitor D. Batata;

*M. i.* Vitor, y esta mano es  
tuya.

*Vej.* Llega, paloma del alma,  
y encestate aqui conmigo,  
acorrucate calandria.

*M. i.* Quercis mas fiesta, señor?

*Vizconde.* Prima, prima, &c.

*M. i.* Pues digan todos aora,  
con alegria, y con zambra,

*Todos.* Pues en el cesto à to-  
dos venció,

viva el Vejete mantenedor.

Con su Entremès mereció Don Crisanto muchísimos aplau-  
sos, y vitores; y hecha su respectiva seña por el Presidente  
à Don Calixto, este luego al punto fallò, y echò su  
jocosa Relacion de esta suerte

\*\*\*



## DON CALIXTO.

RELACION JOCOSA, DE OLVIDOS,  
muy divertida, y ridicula.

**A**Ntes que à representar  
empiece mi torpe lengua,  
les advierto, Cavalleros,  
y Damas, tengan paciencia,  
que en esto de Relaciones  
tengo tan maldita estrella,  
que, quando voy à decirlas;  
ninguna el diablo me acuerda.  
Tambien me falta el menè,  
el accionar, la presencia,  
el garvo, el talle, la gracia,  
y otras muchas cosas buenas;  
y así, por obedecer,  
harè todo quanto pueda,  
pues siendo à *Tontas*, y à *Locas*,  
no se hace cosa à derechas.

*Tercia la  
capa.*

*Ponese los  
guantes.*

*Se pone el  
sombbrero.*

Alto, pues, tercio la capa;  
pongoine en planta Francesa;  
no estoy bien; à la Española  
vaya, que es mejor presencia:  
ahora me pongo estos guantes,  
y haciendo la reverencia,  
me encaqueto este sombrero  
en esta grande cabeza.

Y antes de empezar, suplico  
à toda maldita lengua,  
que no diga, como suele,  
què mal dicha, ò què mal hecha;  
ni tofan, ni abran la boca,  
ni meneen las orejas;  
ni resuellen por arriba,  
ni por abaxo, aunque vean  
tanta su neccsidad,

que rebienten por hacerla.

Esto supuesto, allà voy,  
Apolo, y las Musas sean  
conmigo, y sus Relaciones  
me den, burlescas, ò serias:

yà, pues, me acuerdo de una,  
que empieza de esta manera:

Nacì en la Corte, y fuè por un aborto:

aqueste verso es largo: vaya corto:

*Relacion.*

Nacì en esta insigne Corte,

hijo de una Mondonguera;

y así, mi sangre es notoria:

crieme como una Bestia,

como los presentes saben:

lleguè à grande, es cosa cierta,

y si no hubiera llegado,

sin duda muerto me hubiera,

hubiera, me hubiera muerto:

què novedad es aquesta?

Hà! Dios se lo pague à ustedes,

se lo pague: hà contingencia

del estornudo! hà memoria,

mil veces maldita seas;

pero si es moda el perderse

representando qualquiera,

què me afixe? pero no:

Albricias, sea enhorabuena,

que yà, tentandome, he hallado

dentro de mi gran mollera

el hilo de mis razones,

yà me recobro; ella buelva.

Digo, pues, que lleguè à grande:

mas, señores, quien me fuerza

à referir mis sucessos,

quando solo para esta

cosa, era fuerza decir,

que para que yo naciera,

mi madre preñada estuvo;

que, eu naciendo, mamè teta;

que anduve à gatas; que luego

*Se le olvi-  
da, y estor-  
nuda.*

*Estornuda  
otra vez.*

(yà pocos quees me quedan)  
 me embolvieron, me fajaron,  
 me nacieron dientes, muelas,  
 y que dixè : caca, mama,  
 ajo, tayta, quierò mea,  
 puta, papa, nenie, coco;  
 que tambien hice la vieja:  
 luego, no fuè sino ahora,  
 no sino luego, pues venga  
 ahora lo que Dios quisiere,  
 si es que quiere Dios que fea;  
 y asì, por dâr gusto à uftedes,  
 dirè una Relacion sèria.

*Relacion.*

Sabiendo el señor Don Pedro,  
 como yà Girona se halla  
 en el ultimo conflicto,  
 pues de bastimentos falta,  
 para un dia solo havia  
 las raciones limitadas;  
 y conociendo su Alteza  
 el grande empeño en que estava,  
 para intentar el socorro,  
 con los pocos que se hallaba,  
 à los quinze de Septiembre,  
 con resolucion bizarra,  
 de Barcelona falió  
 à dâr vista à la Campaña,  
 à la Campaña à dâr vista:  
 havrà Campaña como esta;  
 que se me haya de olvidar  
 la Relacion, aunque sea  
 burlesca, sèria, ò jocosa,  
 mediana, muy mala, buena;  
 pero yà sè en què consiste,  
 y es, que como en piè me vea  
 la memoria, à los zancajos  
 baxa al instante derecha,  
 mas yo buscarè remedio;  
 fientome de esta manera  
 à descansar un poquito;

*Se olvida,  
 y repite.*

*Se sienta  
 en una si-  
 lla.*

y en tanto que se me acuerda alguna Relacioncita, una historia verdadera, digo, un cuentecito nuevo, que aunque es cosa de las viejas, tambien lo ha de ser de mozos: tengan con el cuento cuenta.

*Cuento.*

Estaba un dia sentado à la puerta de un Barbero un hombre con solo un ojo; digolo mas claro, un tuerto: Astrologo era este tal, y un poco Pronostiquero; el pobre, todo elevado, estaba mirando al Cielo, y el Barbero en su balcón estaba puesto de pechos; al cabo de un breve rato empezó à toser muy rëcio, y de la tós se figuriò un gargajo corpulento, que, al escupir, fuè à parar al ojo bueno del tuerto: tapòsele, y fuè motivo de que este quedàra ciego; movido de risa, dixo uno, que lo estaba viendo: Digame, seor Piscator, pues se precia de Agorero, por què causa no acertò un infortunio tan aduerso? Aduerso, aduerso infortunio: A Dios, à Dios; que en los cuentos tambien he de andar à bueltas con esta perra memoria? no sè à què atribuirlo pueda; està en pie no es la causa de que mi memoria sea tan fatal, ni està sentado subsana esta insuficiencia;

*Repite, y se  
dà palma-  
das en la  
frente.*

mas và que consiste en que  
me quite de esta cabeza  
el sombrero, que su peso  
es muy posible que tenga  
la culpa de este defecto:

*Se quita el  
sombrero.*

hagamos, pues la experiencia;  
y à la memoria se vino  
una Relacion muy nueva:  
atencion, porque allà voy,  
Dios me faque con bien de ella.

*Representa.*

Divisabase à lo largo,  
en el Reyno de Marruecos,  
junto à la Casa de Meca,

*Gargagèa.*

debaxo de tierra, un seno,  
una cueba muy obscura,  
como quando acá solemos  
decir la boca de Lobo;

*Gargagèa.*

señores, ni mas, ni menos,  
y en ella estaba un Gigante  
con un rostro muy horrendo;  
solo para mantenerse  
tenia mas de cien puercos;  
ustedes no lo creeràn,

*Gargagèa.*

pues juro à Brios, que era cierto:  
Ay, ay, como el paladar  
parece que se me feca;  
yà no puedo articular

*Gargagèa.*

palabra, trayganme apriessa  
un traguito del licor,

*Le traen vi  
no, y bebe-  
rà.*

que suelen fudar las cepas;  
mas yà con aqueste zumo  
parece que se sosiega;  
buelvo, pues, à proseguir  
mi Relacion, que era buena;  
pero yà donde quedè  
mi memoria no se acuerda:  
dexemosla, y vamos à otra,  
quiera Dios no me suceda  
lo mismo que en la passada,  
que me causará gran pena.

Relacion.

A divertir mis tristezas, me sali al campo una tarde, y sobre mis pies dicen, que iba y sobre mi no iba nadie.

Tòse.

En el camino encontré una Venus, una Imagen de peregrina belleza; he hablado muy mal, un Angel de aquellos, que à Lucifer le siguieron en el ayre.

Tòse.

Tenia esta bella niña sus ochenta Navidades; era fea, endemoniada,

Tòse.

mas negra, que el azabaché, que un azabache mas negra.

Tòse.

Repite, y

Hay tal toser? Los Demoños parece, que me traen flemas.

tòse.

Tòse.

Tòse recio.

Otra vez la tòs me affige: esta tòs mucho me aprieta: con la tòs se me ha olvidado; verèmos si se sofsiega yà parece, que este pecho un poquito se serena para prosèguir, señores:

Estornuda

Mas què es esto, alguna negra me miró, no puede menos; vaya, la hemos hecho buena: Quanto vâ, que el estornudo profeguir mas no me dexa?

Estornuda

Señores, digan ustedes à un tiempo, y à boca llena un Dios te ayude, con que se mitiguè esta tormenta. Yà ceisó, vaya, profigo la Relacion; mas aquella era en estremo muy larga: tengan cuenta con aquesta.

Relacion.

Dì, pues, la buelta à la Corte en donde estuve algun tiempo de mis passadas desdichas.

fabricando mi fofsiago,  
 libre del amor vivia,  
 cautamente, sacudiendo  
 las flechas, de quien es solo  
 aljava capáz el viento,  
 viento, viento, viento, viento.

*Repite.*

Señores, tengan paciencia,  
 que en el rebès de una carta  
 escrita està en buena letra;

*Sacará pa-  
 pel por pa-  
 pel, y unos  
 anteojos de  
 suela, è irà  
 leyendo.*

aqui la he de tener,  
 vayan papelitos fuera:  
 Se quita el paño à la cara  
 con almidòn de secretas.

Què almidòn, ni que Demonio,  
 hè? No es muy mala la receta.

Vaya estotro papelito:

*Lee.*

Medio, para que las viejas  
 se puedan hacer preñadas.

Jesus, que tampoco es esta.

*Lee.*

Serà estotro; si acertàra:  
 esto es pañuelo, que suena

*Le arroja.*

de grandes caras narices,  
 vaya fuera, vaya fuera.

A vèr si es este, señores?

*Lee.*

Esta es la penitencia,  
 que me impuso el Confessor,

diez Padre nuestros, cinquenta

Salves: que me defespera

el no encontrarle tan prompto:

yà està aqui, bendito seas.

*Lee tarta-  
 mudeando.*

Pe, co, re, co, re, co re,

no percibo ni una letra.

Jesus! Què es esto? Hay tal cosa!

Perdone la impertinencia,

*Le traeràn  
 una luz, y  
 leerà.*

y traygame ustè una luz;

empieza de està manera:

El viage del Huevero,

cien dias de indulgencia

para el que se discipline:

tampoco es, en casa queda;

yo le traerè brevemente,  
si uste aquí un instante espera.

*Vase, y dexa burlado al que tendrà la luz, pues no bolverà à salir; y el otro, cansado, se quitarà.*

Celebraron todos, con notable alborozo, lo jocosísimo de la Relacion, y el modo con que la echò Don Calixto, con el chasco de dexar al otro con la luz esperando; y habiendo buuelto à pedir el Conclave Seguidillas, cogiò Don Ricardo la Vihuela, y acompañada de un Oboe, dos Violines, y un Violòn, cantò las siguientes, baylandolas al mismo tiempo otros quatro Cavalleros con otras tantas Madamas, en forma de Contradanza. Atencion, que son de especial invencion las siguientes

SEGUIDILLAS, PINTANDO UNA  
Señorita por las calles de Madrid.

Porque calles elija,  
para pintarte,  
quiere echar mi discurso  
por buenas calles:

Y yà se asoma  
al principio la calle  
de la Paloma.

Calle de los Peligros,  
tu pelo miro,  
quando sus rizos roban  
los alvedrios:

Dulces prisiones,  
que el amor cauto forja  
por eslabones.

De la Luna la calle  
copiada veo  
en la espaciosa frente,  
que te diò el Cielo:

Y de tal fuerte,  
que en tu belleza se halla

siempre creciente.

Calles son de las Fuentes,  
y de la Estrella  
tus dos ojos, pues tienen  
dominio en ellas:

Pues tan lucientes,  
en las luces, que exhalan,  
las perlas vierten.

De la Paz en tus cejas  
miro la Calle,  
quando anuncian sus arcos  
serenidades:

Pues aun por esso  
las colocò tu agrado  
junto à tu Cielo.

Tus hermosas mejillas,  
brotando Abriles,  
son, sin duda, la calle  
de los Jardines:

Pues sus colores

comunican matices  
aun à las flores.

Es tu boca agraciada  
*del Sol la Puerta,*  
*ò del Clavèl la calle*  
seña mas cierta:

Campo abreviado,  
que en coral terço nacar  
miro engastado.

Es tu bella garganta  
*la calle Angosta,*  
donde el ayre respira  
suaves aromas:

Tan agraciada,  
que no es capáz se halle  
mejor garganta.

*De la Flor las dos calles*  
miro en tus manos,  
porque son de azucenas  
dos bellos ramos:

Y aun en sus dedos  
se halla, si se repàra,  
lo mas perfecto.

Por lo estrecho tu talle  
tengo pènsado,  
que es, sin duda *la calle*

*de los Preciados:*

Y despues de ella  
se le ofrece à los ojos  
*Ancha Plazuela.*

Es tu planta donosa  
*calle del Prado,*  
pues las flores producen  
à su contacto:

Por esso miro  
los pensiles tan cerca  
*del Buen-Retiro.*

Esse garvo, que llevas  
en el pàsèo,  
por lo ayroso parece  
*calle del Viento:*

Bien lo demuestra  
en el ayre, que à todos;  
andando dexa.

Tu retrato, señora,  
teneis pintado,  
y de andar por las *calles*  
cansado, callo:

Perdon os pido,  
y à tus plantas dichosas  
quedo rendido.

Dexaron el bayle, y tomaron sus asientos, dando todos muchos parabienes à Don Ricardo, por la extraordinaria invencion de las Seguidillas; à tiempo, que Doña Eusebia, à la seña, que el Presidente la havia hecho, estaba en medio del Salón; y pidiendo su acostumbrada venia, con una reverente cortesia echò la Relacion siguiente.



## DOÑA EUSEBIA.

RELACION FOCOSA DE MUGER;  
*la echarà ridiculamente vestida.*

YO soy, si bien lo mirais,  
una muger, no lo niego.  
En Madrid nací de un parto,  
que es estilo en este Reyno;  
me pusieron Doña Rita  
en el bautismo, y es cierto  
que hasta quatro años mamè  
con muy lindo regodeo;  
pasè tambien mis niñeces,  
sin pedir nunca mi exceso  
la caca, que yo la daba  
siempre abundate en extremo.  
No supe que era barrer,  
fregar, ni cocer pucheros,  
emporcarlo todo, si,  
con linda fiema, y folsiego:  
aunque la mamola muchos  
me han querido hacer grosse-  
ros,  
como no gasto papilla  
no gustè de sus requiebros.  
Gonozco soy buena moza,  
que tengo garvo, y menèo,  
y como tal, siempre he usado  
de buena media de peso,  
zapato con su tacòn,  
que es lo que se vè en efecto.  
Solia yo algunas tardes  
baxarme al nuevo Palsèo,  
donde al punto que me vian  
tantos Majos majaderos,  
unos me admiraban Nimpha,  
otros hermoso portento.

Yo, riendo les decia:  
Hà baberas, por que es esto?  
soy bella? Dios me bendiga;  
y luego el rostro encubriendo,  
con un palmo de narices  
les dexaba boquiabiertos.  
Una vez un tuerto vino,  
y su mal de ojo temiendo,  
le dixè: Aparte de mi,  
que por no consentir tuertos,  
no he querido ser casada,  
q las mas tienen en tuertos.  
Otra vez un corcobado  
su atrevido pensamiento  
me dixo, y le respondi,  
q era hombre de mucho peso,  
para ser yo tan liviana,  
que condescendiera luego.  
Soy dichosa en los amantes,  
en lo de mas, y de menos:  
por que feria este afàn?  
yà lo alcanzo, porque tengo  
una gracia, como mia,  
que solo así la pondero;  
me tienen todos amor,  
yà se vè, y es caso cierto.  
Y por que? por mi donayre;  
y que mas? por mi gracejo.  
Y les pago? No, ni pude  
pagar lo que yo no debo,  
que no me gusta el amor,  
porque es vario, y novelero.  
Es Cupido mas que un trafo,  
hijo

hijo adoptivo de Venus,  
que sin distinguir de nobles,  
los hace à todos pecheros?  
Siendo un Rapáz atrevido,  
quepreciado de travieso,  
influye à hombres, y mugerès  
à diversidad de enredos.

Vaya al Infierno esse trasto,  
que basta que sea ciego  
para errar en lo que hace,  
pues aún à ojos abiertos  
caemos, y tropezamos,  
sin conocer que caemos.  
Seis galanes, que de finos  
les cae la baba de tiernos,  
me requiebran, que es un asco;  
me enamoran, que es despre-

cio:  
todos pican en Poetas,  
y quierè premiarme en versos,  
y como yo no los como,  
digo vayan à otro perro.  
Uno que es-cojo, es Letrado;  
y yo, que en burla le atiendo,  
le pregunto si cojèa  
de aquel piè, ù del celebros,  
añadiendo, que si trae  
como su para los textos,  
los entenderà al revès,  
por falta de andar *derecho*;

y teniendolo à favor,  
en estas Coplas de Quiebro,  
para cojear por discurso,  
me expuso el siguiente metro:

En tu belleza sin pàr,  
segun padezco, à mi vèr,  
yo me tengo de perder,  
y no hallar.

Estimásmeme, cierto, poco,  
quando yo te quiero tanto,  
y ha de bolverme tu encanto  
loco.

Quiereme como te quiero,  
no perseveres molesta,  
supuesto que no te cuesta  
dinero.

Escuchè sus requebrajos,  
sin que hicièsse caso de ellos:  
vaya el cojo noramala  
à defenderse sus pleytos.  
Un Medico desdentado,  
dió tambien en devanèos;  
y por desayres que le hicc,  
no mostrò su sentimiento,  
hasta que rabioso un dia,  
cansado de mis despegos,  
como famoso Poeta,  
una vez este Soneto  
me dixo al piè de la letra,  
que aprendi por lo burlesco.

Eres cazcarria, que se secò al Sol;  
toda estàs siempre hecha un Arambèl,  
es tu cabeza puerco Caracòl,  
y tu lengua es un puro Cascabèl.  
Si à tu cara se mira, es un Pastèl,  
y su color parece verde Còl,  
aunque siempre la adornas de Oropèl;  
tu talle, ello por ello, es un Faròl.  
Eres rara figura, y tan fatàl,

que ninguna te iguala , por lo vil,  
 pues tu inclinacion solo es à hacer mal,  
 teniendo embelesados mas de mil,  
 endurecida como un pedernal,  
 chapandoles à todos muy sutil.

Desvanecida quedè  
 al favor de tanto empeño  
 con que este Physico quiso  
 obligar à mi respeto  
 à indigna fragilidad,  
 pero no logrò su intento;  
 y despachadole bien,  
 ocurriò otro Galàn nuevo,  
 que siendo manco , le quise  
 dar de mano desde luego,  
 aunque por la Astrologia  
 dixò podia , fevero,  
 levantandome figura,  
 compelerme à un desacierto;  
 y para mover mejor  
 la constancia de mi pecho,  
 referirè , como pueda,  
 unos versitos en ecos,  
 que me hizo, algo picado  
 de mis contrinos desprecios.  
 Yà me acuerdo , voy allà;  
 asì son , estad atentos.

Seràs de qualquiera amante

*tunante,*

siendo tù , con tu hermosura,

*figura,*

y en tu condición feròz,

*atròz.*

Tu travessura velòz

me engaña , siendo tan fea;

infeliz quien te desea

tunante, *figura,* atròz.

No quiero mas proseguir,  
 porque sièpre que me acuerdo

de este Astrologo bribòn;  
 precipitada me quedo.  
 Pues un cierto Sacristàn,  
 à titulo de molesto,  
 cantaba el Kyrieleyson  
 por obligarme à sus ruegos;  
 y viendo que me enfadaba  
 de verle tan majadero,  
 me diò ciertas Seguidillas,  
 que por ridiculas creo  
 las impresionè en la mente:  
 de esta suerte son , por cierto.  
 Eres graciosa niña,

con cortos años;  
 perdona el testimonio  
 que te levanto:

Pues en desgracia  
 apostar puedes sola  
 con la mas mala.

Si en Entierros me acuerdo  
 de tu locura,  
 por pronúciar el Requiem,  
 digo Aleluya:

Y en la Vigilia  
 me suspendo, diciendo:  
 Rita me irrita.

Tambien fuè con los demás-  
 aqueste farandulero,  
 ocupando su lugar  
 un pulidito Barbero;  
 ypreciado de Poeta,  
 muy estirado de pelo,  
 me hizo estas Paranoñas  
 cò su extraordinario ingenio,

A porfia vena vana.  
 con tu esquivèz nació necia,  
 y ferè el que atento à tanto  
 darè para puras peras.  
 No te viera, roca rica;  
 tan de buena facha fecha,  
 y no fuera en forma firme  
 en querer mi bulla bella.  
 Ni por essas, dixè yo,  
 à esse Barberito quiero,  
 à tiempo que un Colegial,  
 con su sotana, y mantèo,  
 me enamorò muy ufano,  
 preciado de Cavallero,  
 formandome filogifmos,  
 que los oygo, y no lo entièdo.  
 Probo minorem, me dice;  
 concedo antecedens, nego  
 consequentiam; amo,  
 sed sic est, igitur, ergo.  
 Y porque por tal locura.

ver este diablo no puedo,  
 endecasilabas Coplas  
 me escribiò su atrevimiento;  
 y no quiero referirlas,  
 por ser de estilo grossero.  
 Luego al punto que le oì  
 le echè mas alto que al Cielo,  
 porque soy firme diamante,  
 y no me consume el fuego.  
 Yo rendirme? disparate;  
 hacer caso? vilipendio,  
 porque es el fuero en nosotras  
 de tan raro privilegio,  
 que à titulo de ser Damas,  
 todo nos lo merecemos;  
 y asì, petates afuera,  
 porque en ninguno consiento;  
 fino à vivir celibata,  
 ensanchandome, pues veo,  
 que mi perfeccion à todos  
 los obliga à rendimiento.

A porfia anduvieron las palmadas, y vitores, que dieron todos à Doña Eusebia, aplaudiendo su jocosa Relacion, por encontrarse poquissimas de Muger, que sean jocosas; correspondiò politica, y todo el Auditorio bolviò à pedir Seguidillas, porque era noche de baylar; y suplicando à Don Crisanto tomasse el trabajo de cantarlas, este lo hizo con los mismos instrumentos que el antecedente, saliendo à baylar otros ocho, y fueron estas.

SEGUIDILLAS DE TITULOS DE COMEDIAS.

Canto por si consigo  
 feliz mi dicha,  
 Titulos de Comedias  
 en Seguidillas.  
 Si lo consigo,  
 logro en ella la Dicha  
 del Atrevido.

Mi amor qualquiera empresa  
 fiel me asegura,  
 si en ti tengo las Armas  
 de la Hermosura.  
 Porque es muy claro  
 el que hacen dichosos  
 Hados, y Lados.

El modo de querernos  
nadie le entiende,  
pues soy *Galán Fantasma,*  
*tú, Dama Duende:*

Y en este arte,  
prosigamos, y vaya  
*Trampa adelante.*

De tu amor en la carcel  
estoy glorioso,  
viendo soy *el Esclavo*  
*en Grillos de Oro:*

Porque, con razon,  
es muy justo *Rendirse*  
*à la Obligacion.*

Que jamàs me aborrezcas  
humilde pido,  
que no he de ser *Amado,*  
*y Aborrecido:*

No dando en esto  
lugar, que haya *Certamen*  
*de Amor, y Zelos.*

Que eres mudable dicen,  
yo no lo creo,  
porque sè, que *No siempre*  
*lo peor es cierto:*

Y en mi ley prompta,  
en la firmeza eres  
*la Gran Cenobia.*

Aunque me dè de mano  
he de quererte,  
que bien sè, que *Las manos*  
*blancas no ofenden.*

Haciendo en esto  
el papel solo, y puro  
*de el Cavallero.*

Si logràre ser dueño  
de tu hermosura,  
sin duda serè *el Monstruo*  
*de la Fortuna:*

Aunque bien veo,  
que para ello es preciso  
*Dar Tiempo al Tiempo.*

Aunque zelos me pides,  
sin fundamento,  
lo consiento, pues logro  
*Del Mal el Menos:*

Y à tu porfia  
la digo, que *Mañana*  
*serà otro dia.*

Ser una vez esquivada,  
y otra alhagueña,  
parece es *Oponerse*  
*à las Estrellas:*

Y así, sin duda,  
conmigo usas *Mudanzas*  
*de la Fortuna.*

Es tu hermoso donayre  
tal embeleso,  
que al mirarle, señora,  
*La Vida es Sueño:*

Pues nadie duda  
ser *el mayor Encanto*  
*de la Hermosura.*

A suspiros te digo  
toda mi pena,  
porque me hallo en *el Golfo*  
*de las Syrenas:*

Loco me quedo;  
pero no, porque me haces  
*el Loco Cuerdo.*

Dieron fin al primoroso bayle, dexandolos elevados Don Crisanto, así con la dulzura de su voz, como con lo chiftofo de sus Seguidillas: y sin perder tiempo, hizo su señal el Presidente à Doña Isabel, la qual con promptitud se puso en

la Palestra; y hecha su cortesía muy atenta, dixo así su asumpto.

## DOÑA ISABEL.

## FABULA FOCOSA DE ALFEO, Y ARETUSA.

**A** Vos, Driadas, imploro,  
 q̄ con sonora templanza  
 bañéis en furor di-vino,  
 lo que ha de parár en agua.  
 Que a los hyperboles debo  
 (de quien es de fieras parca.)  
 de una Beldad valentona  
 una pintura del Ampa.  
 Nació Nimpha, y murió fuéte,  
 Deydad honesta en Acaya,  
 que huyendo de amor ligera,  
 jamás pareció liviana:  
 Y pues pintarla es preciso,  
 vaya de pintura, vaya.  
 Por su candor animado  
 las hebras de oro dilata,  
 que siendo Sol, vino a pelo  
 tanto rayo en nieve tanta.  
 Amor hizo de su frente,  
 ò Frontera, ò Plaza de Armas,  
 por ser de amorosas lides  
 campo alegre de batalla,  
 en forma de medias Lunas,  
 que dividen dos Etquadras,  
 cejandose ceja à ceja,  
 se quieren jugar las hastas;  
 y plantados frente à frente  
 dos basiliscos sin bala,  
 los ojos tocan à fugo,  
 las niñas repiten arma.  
 Por su Maestre de Campo,  
 proporcionando ordenanza,

el Nivel de la hermosura  
 rayos parte entre dos rayas.  
 Sentò plaza en sus mejillas  
 el clavel, cuya fragancia,  
 por verle marchar en ellas  
 tomò en la nariz ventanas.  
 La boca, en todo es tan rica,  
 que atehora en breve Alcazar,  
 con dos llaves de coral,  
 quanto rie, y llora el Alva,  
 de cuyo aliento apacible,  
 por breve herida de nacar  
 jamás el àmbar moria,  
 por mas, q̄ espiraba el àmbar.  
 Anibal de la hermosura,  
 contra Venufinas Armas,  
 Alpes de esperanzas rompe  
 con la nieve à la garganta.  
 Niña se le puso al pecho  
 la Azucena tributaria,  
 para alimentar la vida,  
 con el pecho, que le daba.  
 Diez espadas de cristal  
 à dos manos empuñaba,  
 con la nieve, que rendia,  
 desembaynando las blancas.  
 A manos de esta hermosura,  
 su emulacion ya postrada,  
 en señal de sus victorias,  
 le diò à sus palmas la palma  
 Pusole el piè victoriosa,  
 porque humilde contetsara,  
 que

que en los Jardines de Chi-  
pre  
nadie la llegò à las plantas:  
La que digo es Aretusa,  
de las Nimphas de Diana:  
Viviò , seguida de muchos  
con la Diosa de la caza,  
tan rica de honestidad,  
que nunca se viò alcanzada.  
Era esquiva , como hermosa,  
esta Deydad celebrada,  
pues se guardaba de todos,  
por tener cara de pascua.  
Ibase de Bosque en Bosque  
quitando vidas corsaria,  
siempre con armas de fuego,  
y con defensas de escarcha;  
un dia , que entre las selvas  
el ciego Dios la admiraba,  
vencedora, y no vencida,  
cazadora , y no cazada,  
fiera detrás de una fiera,  
que huyendo la recelaba;  
hallandose entre unas peñas,  
iba en seguirla empenada.  
La fiera , que à mas huir,  
hace à la orgullosa Dama  
fudar la gota tan gorda,  
la vista echando tan larga,  
dexa de correr , y vuela,  
y Aretus , en fin , la mata;  
y andando entre unas siringas  
un poquito fatigada,  
viò un Rio, que con gran rifa  
las flores lisongeaba,  
y por templar en su hielo  
el grande calor , que passa,  
mucha gala se desnuda,  
cosa poca se descalza:  
Se entrò à bañar en efecto,

con tanto donayre, y gracia,  
que en loor de su hermosura,  
empezò el Rio à labarla:  
A dos manos de la dulce  
inquietud la furia rasca,  
haciendo , con mas belleza,  
entre sus cristales raya.  
Diòle tal enojo al Rio,  
que à toda priessa la baña,  
porque con fuego de manos  
el mas corriente se agravia.  
De esto gozosa la Nimpha,  
no temió , que blasonara  
de haverla visto desnuda,  
por haverse puesto en-aguas:  
Y al rumor, que hace na-  
dando,  
tan hermosa , y tan bizarra,  
un mozo , llamado Alfeo,  
(que por su amor, no sin causa,  
estando al piè de un ciprès,  
temió quedar de la *agalla*)  
se parò à vèr, suspendido,  
el brio de la muchacha,  
que nada Delphin de nieve,  
sin haverle dicho *nada*.  
En un piè , puesto à lo grullo,  
la acecha desde unas ramas,  
y viendola allí desnuda,  
entre si pescarla traza,  
q̄ una muger vista *en-carnes*,  
cerca esta de estar *pescada*;  
y esperando ser dichoso,  
à luz de la confianza,  
apriessa se arroja al Rio,  
por vèr si puede alcanzarla.  
Viòle venir Aretusa,  
y como era astuta , y àrdua,  
faliendose del cristál  
dexò su esperanza aguada,

y hecha exhalacion de nieve,  
corriò Provincias de grana,  
atropellando rubies  
por Imperios de esmeraldas.

El joven saliò, y tràs ella  
và, con velocidad tanta,  
que pone ansioso los ojos,  
donde Aretusa las plantas.  
Espera ingrata, la dice,  
dexa de ser temeraria,  
que si te espantas de Alfeo,  
tù tambien de hermosa espan-  
tas:

La Nimpha, que de su amor  
cierra la puerta alentada,  
huyendo se muestra nieve  
al passo, que el joven llama.  
Corrida como una liebre,  
pisaba sierras tan agrias,  
que èl en su alcance, hecho  
un perro,

las iba subiendo à gatas.  
Viòla tan blanca desnuda,  
y tan dura à su feè blanda,  
que temblando de sus hielos,  
la juzgò Sierra Nevada;  
y cansado yà de vèr,  
que huyendo en pies de Ata-  
lanta,

por los pechos de una roca  
le mostraba las espaldas.

Quiso matarse; mas luego,  
menos furioso, repàra,  
que gana mas en seguirla,  
y se le quitò la gana.

Entonces, de risco en risco,  
la Semi-Diosa gallarda  
se le subia à las cumbres,  
por no esperarle en las faldas.

Emboscòse en las malezas,

muy presumiendo de hidalga,  
por impottar à su honor  
hacerse de las montañas.

El joven, viendo su fuga,  
no sossiega, ni descansa,  
y de rama en rama, tierno,  
mares dellanto der-rama  
No halla rastro de su s pies  
que como apriessa los alza,  
no dà lugar à la arena  
para lograr sus estampas;  
y maldiciendo sin tino,  
lince penetra las matas,  
si rayo, quando se mueve,  
escollo, quando se para.

Compadecido el amor  
de verle con ansia tanta,  
buscaba à la cara prenda,  
que no quiso hacerle cara,  
en la mas alta eminencia  
del monte se la depàra,  
llorando tierna, y gimiendo,  
llena de passion, y saña,  
por ocasion de una espina,  
que la tenia picada;  
hincòsele por un piè,  
en herirle tan espada,  
que al piè de un risco de nieve  
abrió una fuente de grana.

Assaltòla en esto Alfeo,  
haciendo de sus pies alas,  
por vèr si à carrera abierta  
la podia hecer cerrada.

La Nimpha, que con su vista,  
se quedò toda alterada,  
levantòse hecha una tigre,  
y èl, hecho un fuego la agarra;  
pensando, que por sus fuerzas  
ha de poder tujetarla.

Resfistiendose Aretusa,

luego se le defagarra,  
 porque , aunque es su tenta-  
 cion,  
 no quiere , que en ella cayga:  
 mas como su planta herida  
 en la maleza intrincada  
 apenas plantarla puede,  
 y es a-penas si la *planta*,  
 al saltar con el pié herido  
 una mata , fatigada,  
 no pudo escaparfe de él,  
 con hacer salto de mata.  
 Aqui fuè vèr à los dos,  
 hacer à Jobe plegarias,  
 èl , porque no se la escape,  
 y ella, por huir de sus garras.  
 Daba Aretusa los gritos,  
 que los ponía en Diana.  
 Condolida de su llanto.  
 la siempre luciente hermana  
 del Planeta , que la mira  
 en su Region estreñada,  
 baxò de su sacra Esphera,  
 y con una nube parda  
 se la encubrió, con que à Alfeo  
 se le anublò la esperanza.  
 Ciego de vèr tal suceso,  
 llanto vierte, fuego exhala,  
 mordiendo las manos gime,  
 lleno de enojo se araña,  
 sin vèr , que tales rasguños,  
 le salian à la cara.  
 De nariz amostazado,  
 yà se las jura à la Dama,  
 q̄ hecho un grano de pimieta:  
 le dexa con la mostaza;  
 de modo, que amante, y ciego,  
 abrazò la sombra vana,  
 donde encubierta la Nimpha,  
 estaba muy *assombrada*.

De su cuerpo helado corrè  
 de sudor tal abundancia,  
 que con hacerse una fuente,  
 del corrimiento no sana:  
 Anegado entre sus hondas,  
 atonico el joven , halla,  
 que quanto mas le desdèña,  
 tanto mas ella le alhaga.  
 Esto atribuyò à milagro;  
 mas què mucho , si miraba  
 deshecha en agua tan dulce  
 una Nimpha tan salada!  
 Lastimabafe afligido,  
 viendo, que por tal desgracia,  
 con la espuma , aunque era  
 niña,  
 estaba yà toda cana;  
 y sintiendo el vèr , que sierpè  
 de undoso cristal, acaba  
 à manos de la violencia,  
 que por el monte la arrastra,  
 con sed penosa se arroja.  
 à beber del agua clara,  
 salto de aliento, y de vida,  
 trèmulo de sí , derrama  
 derretida nieve à copos,  
 menudo aljofar à fartas.  
 Su pelo en hilos undosos.  
 por el cuello se desata,  
 siendo , aunque negro de ori-  
 gen,  
 blanco de aquesta borrasca.  
 De su frente derretido  
 el carambano se escapa,  
 de vèr otra vez en-frente  
 su candidez afrentada.  
 El agua por los carrillos,  
 de la fáz sus dos Pyratas,  
 ojos hechos Aguadores,  
 à cantaros se la sacan.

Sus niñas , vertiendo rios,  
respiran precipitadas  
por las cejas , que hechas ar-  
cos,

las hacen puente de plata.  
Fuè en la selva à la florida  
por el aljofar , que daba,  
la nariz , que en aquel tiempo  
se sonaba hasta en Holanda.

Murmuraba , no sin rifa,  
de la que su llantò causa,  
donde , mostrandole dientes,  
perlas por la boca echaba.

De mano en mano corria  
la nieve precipitada,  
pues las yemas de los dedos  
en ella se vieron claras.

Luego por arenas de oro  
corriendo con pies de plata,  
se arrojò al mar desde un ris-  
co,

por echar el pecho al agua.

Entonces la clara Nimpha,  
de ver su desdicha ufana,  
con una musica dulce,

le cantò su historia larga.

El Rio , que escucha atento  
su harmonia , dice : Ingrata,  
si cantas por lo que lloro,  
yo rio por lo que cantas; (llo,  
megido en tu amor me estre-

que como me enciende el al-  
ma

el cuerpo en sus llamas frio  
con ir pasado por agua.

Con estas , y otras razones  
hallò en su corriente entrada,  
que lo que el amor no puede,  
tal vez la razon alcanza:

Sintiendo en si Aretusa,  
entrò en la tierra , que esta-  
ba,

solo por verla en su centro,  
haciendose toda rajas.

Tràs ella precipitado  
el hijo claro de Arcadia,  
no para en seguir su amor,  
para ver en lo que para.

Por concabos , y angostus-  
ras,

respirando ella, se espacia  
en dilatados raudales,

para quedar à sus anchas;  
y por debaxo del mar

pasò à un monte , donde is-  
lada

llega el caudaloso amante;

que la enriquece con plata:

Si bien , por seguir su tema,

en corriente apresurada,

à sus lagrimas se rinde,

y à sus favores se ensancha.

Tercera vez , por sus Fabulas , consiguió Doña Isabèl un sin numero de palmadas de todos los oyentes, quienes la vitorearon con grande exceso ; y yà que dexaron la griteria , se levantò el Presidente, y saliendo como los demàs , hizo su correspondiente cortesia universal , diciendo la siguiente Relacion.

\*\*\*

## DON ANTOLIN.

RELACION SERIA, MUY CURIOSA,  
 en alabanza de la Espada. Se echa con una que sea  
 buena; y siempre que se dice la palabra Espada,  
 se hace con ella una demonstracion, des-  
 embaynandola al tiempo que  
 corresponda.

NObles, è ilustres Señores,  
 discreto Auditorio mio,  
 yà que en la palestra, humilde  
 me pongo para serviros,  
 atentamente escuchad  
 de aqueſte hermoso prodigio  
 la alabanza mas heroyca,  
 que ha llegado à vuestro oïdo.  
 Sal presto de aqueſta bayna.  
 Azero, el mas escogido,  
 que de la Vulcana Fragua  
 hasta el presente ha salido,  
 porque à elogiarnos empieza  
 mi leal afecto rendido.  
 En quantas ponderaciones  
 primorosas han tenido  
 los famosos Escritores  
 por muy diversos caminos,  
 elogiando varias cosas  
 con su genio esclarecido,  
 (como son las bellas Damas,  
 Ingenios muy eruditos,  
 esforzados Capitanes,  
 Animales muy altivos,  
 las Ciudades de mas fama,  
 Fortalezas, y Castillos,  
 Torres de encumbrada altura,

Montes, Valles, Campos, Rî-  
 cos,

Fuentes muy extraordinarias,  
 y Cavallos exquisitos;  
 amenîsimos Jardines,  
 Alamedas con sus Rios,  
 Bosques de abundante caza,  
 intrincados Laberintos,  
 Palacios, Téplôs sumptuosos,  
 y otros grandes Edificios)  
 nunca he podido encontrar,  
 aunque cuidado he tenido,  
 alabanzas de la *Espada*,  
 con tenerlo merecido.

A todas las demàs armas  
 la Guerra les diò principio;  
 pero à la *Espada* Dios solo,  
 quando por su boca dixo,  
 que con ella lanzaria  
 à los profundos Abîsmos  
 à aquellos que no guardassen  
 sus Preceptos tan Divinos.  
 Con ella tambien à Adan  
 expeliò del Paraîso,  
 porque, por dâr gusto à Eva,  
 comer la manzana quiso.  
 Con ella Miguêl Archangel,  
 del

del zelo de Dios movido,  
 à Luzbèl, y sus sequaces,  
 arrojò del Cielo Empirico.  
 Degollò tambien con ella  
 aquel Angel escogido  
 ciento y ochenta mil hombres  
 à Senacherib impio.  
 La hermosa Judith, con ella  
 segò el cuello al atrevido  
 Holofernes, consiguiendo  
 el laurèl mas exquisito.  
 El famoso Matathias,  
 con este *Azero* lucido,  
 al Idolatra Soldado  
 quitò los vitales hilos.  
 Con la *Espada* el Machabèo,  
 en su brazo peregrino,  
 logrò felices victorias  
 de rebeldes enemigos.  
 Despues que venció David  
 aquel Gigante atrevido,  
 cortandole la cabeza,  
 en señal de haver vencido,  
 en la *Espada* la clavò,  
 como triunfo esclarecido.  
 El Capitan Gedeon,  
 desde Pastor pobrecillo,  
 tanto ascendió por la *Espada*,  
 que de todos fuè aplaudido.  
 El glorioso San Millán,  
 del Orden de San Benito,  
 con una luciente *Espada*  
 matò Moros infinitos;  
 por lo qual, en otros tiempos,  
 los Españoles antiguos  
 por su Patron le tuvieron,  
 devotos, y agradecidos.  
 Nuestro Gran Patron Santiago  
 en los Campos de Clavijo,  
 quando vencido quedó

el señor Rey Don Ramiro,  
 en la siguiente Batalla  
 se apareció sobre un Risco  
 de nieve, y en un Cavallo,  
 que afrentaba los arminos;  
 y con la *Espada* en su mano,  
 eu el Esquadròn Morisco,  
 tanto Barbaro destroza,  
 en el rojo humor teñidos,  
 quantos brazos, y cabezas  
 eran destroncados mirtos,  
 quedando con los despojos  
 todo por tierra abatido,  
 pues parecia su *Espada*  
 un rayo, y un fuego vivo.  
 El glorioso Capistrano,  
 del zelo de Dios movido,  
 con la *Espada* en una mano,  
 y en la otra un Crucifixo,  
 y con doscientos Soldados,  
 de valor bien conocido,  
 con seiscientos Moros choca,  
 sin dexar alguno vivo.  
 En diversas ocasiones,  
 San Pablo, Pedro, y Francisco,  
 con aquesta illustre *Espada*  
 lograron triunfos distintos.  
 No se quede San Martin,  
 respecto que compasivo,  
 con su *Espada* tan dichosa  
 partió la capa con Christo.  
 De la Divina passando  
 à la humana Historia, digo,  
 que la honra se mantiene  
 con la *Espada*, pues se ha visto  
 por ella ascender a muchos,  
 que se hallaban abatidos.  
 De ella usaron Alexandro  
 el Magno, por ser invicto;  
 Hector, Julio Cesar, y otros,  
 se+

feñalados por su brío;  
 Artus el de Inglaterra;  
 Enèas, Diomèdes, Pyrrò,  
 Roldàn , Reynaldo, Oliveros,  
 y Carlo Magno el benigno;  
 y Godofre de Bullòn,  
 hizo con ella prodigios.  
 Con ella ganó el Alarbe  
 el gran Sepulcro de Christo.  
 Con ella Fernan Gonzalez,  
 Conde de Castilla, hizo  
 que la rebelde Morisma  
 temblasse su nombre altivo.  
 Con ella el famoso Cid,  
 de Infeles enemigos,  
 vivo, postrò su soberbia,  
 y muerto, rindiò infinitos.  
 Venciò con ella Mudarra  
 al fuerte Almanzòr, su Tio.  
 Fernando, Rey de Castilla,  
 y Leon, tan aplaudido,  
 ganó infinitas victorias  
 à los Moros Granadinos.  
 El famoso Hernan Cortès  
 postrò los remotos Indios.  
 Què victorias no logró  
 el famoso Carlos Quinto?  
 Y el valiente Don Juan de  
 Austria,  
 de todo el aplauso digno,  
 en el Golfo de Lepanto  
 rindiò los Turcos malignos  
 con la *Espada* en una mano,  
 y en la otra un Santo Christo.  
 Y en la presente estacion  
 el Grande Phelipe Quinto,  
 nuestro Rey, el Animoso,  
 (que Dios guarde muchos si-  
 glos  
 para Alumno de la Fè,

y azote del Paganismo)  
 què de felices victorias  
 no alcanzò en sus Enemigos;  
 y aun oy las està alcanzando,  
 pues es tal el poderio  
 del azero de su *Espada*,  
 que en todo el Mundo es te-  
 mido.

Quantas Batallas heroicas,  
 Ataques, Assaltos, Sitios,  
 y Victorias afamadas,  
 que hasta aqui se han conse-  
 guido,

y de aqui adelante havrà,  
 es inviolable, y preciso,  
 que en ella se halle la *Espada*,  
 como necessario asylo.

Así como por las Letras  
 se logran pueustos tan dignos,  
 como Papas, Cardenales,  
 Dignidades, y Arzobispos,  
 Canonigos, Capellanes,  
 Curas, y otros que aqui omito;  
 así tambien por la *Espada*  
 diversos han merecido,  
 de Pastorcillos humildes,  
 fer Reyes esclarecidos.

Otros, pueustos eminentes,  
 de que están llenos los Libros.  
 Los Reyes de España, todos,  
 quando les pintan lucidos,  
 les ponen en una mano  
 un Pilàr de marmol fino,  
 y una fuerte *Espada* en la otra;  
 amenazando el castigo  
 à enemigos de la Fè,  
 pues sièpre la han defendido.  
 Entre todas quantas armas  
 ha inventado el exercicio,  
 como Lanzas, Clavas, Dardos;  
 Sac-

Saetas, Chuzos, y Tiros,  
 Azagayas, Escopetas,  
 Pistolas, Dagas, Cuchillos,  
 Puñal, Rejòn, Cachetero,  
 armas del valor tan hijos,  
 el primer lugar ocupa  
 aqueste *Azero* exquisito.  
 El gran Pacheco Narvaez,  
 que tanta fama ha tenido,  
 por la *Espada* lo ha logrado;  
 pues es constante, que ha es-

crito.  
 de destreza de la Esgrima,  
 con acierto, un grande Libro.  
 Quando suele acontecer  
 ir solo por un camino  
 qualquiera, no lleva miedo,  
 si trae la *Espada* consigo;  
 pero quando no la lleva,  
 và con temor, y remiso,  
 pues por ella le respetan  
 al hombre mas abatido.  
 El que la trae à su lado,  
 lleva Cruz, defensa, abrigo,  
 en la ocasion animando,  
 y honrando en qualquier con-

flicto.  
 Es rara la casa donde,  
 aunque sea un pobrecillo  
 su dueño, no haya una *Espada*,  
 que de honor, credito, y brio:  
 es aliento de los hombres;  
 es rayo contra enemigos;

Con notable detenbarazo echò su Relacion Don Anto-  
 lin, causando à todo el Conclave gran gusto; rindieronle  
 muchas enhorabuenas, y vitoras: y al tiempo de despe-  
 dirse todos, por ser yà tarde, expreò una Madama  
 tendria gusto de oir otra vez cantar al señor Don Crisan-  
 to, acompañado de su Vihuela; y con efecto aquel, usan-  
 do de su prompta obediencia, tomò el instrumento; y

es favor para el poder;  
 es ànimo, y poderio;  
 ella nos pone temor;  
 al cobarde le hace altivo,  
 y al animoso feliz,  
 facandole de peligros.  
 Quantos, por llevar la *Espada*,  
 aunque apretados se han visto,  
 se han libertado con ella  
 de Ladrones foragidos?  
 Alabando del Poeta  
 el primor, y el artificio  
 en las Comedias famosas,  
 muy de ordinario decimos,  
 que son de *Capa*, y *Espada*,  
 dando à entender, que el que

la hizo

puso la fuerza del genio  
 en lances de gran capricho.  
 Pero por mucho que diga  
 de la *Espada*, nada digo:  
 digna es de eterna alabanza,  
 y merece por lo mismo  
 respetarla como Cruz,  
 pues siempre la trae consigo.  
 Buelvete, en fin, à la bayna,  
*Azero* luciente, y fino;  
 Arma la mas escogida,  
 que hasta aqui se ha prevenido;  
 Y à todos los circunstantes  
 de este Auditorio propicio,  
 que perdonen mis defectos  
 humildemente les pido.

advirtiendo à los circunstantes , que despacharia brevemente , principiò à puntearla ; y estando todo muy en silencio , cantò las siguientes

REDONDILLAS CON DOS ECOS,  
retratando à una Dama.

Lisi , à tu copia dispuesto,  
puesto esto, halle en tu traslado  
lado, ado, pues infelice  
felice, bice un pincel basto.

Dice el Sol de tu cabello,  
bello, ello, què es lo q̄ aguardo?  
guardo, ardo, pues sin desdoro,  
doro oro para mis rayos.

Muestra tu candor enfrente  
frente, ente, q̄ à un descuidado  
cuidado dado interpuso,  
puso, uso al cegar mirando.

Tus ojos, si à luz combidas,  
vidas, idas dan preclaros,  
clares, aros, luz que apuesta,  
puesta, esta à rendir los Astros.

Si Amor tus ojos batalla,  
talle, balla, con que à exalados  
alados, lados retiras  
tiras iras de tus arcos.

Tu nariz no desajusta,  
ajusta, justa, informando,  
formando, mando construye  
obstruye, buye estremos varios.

Tu boca al clavèl q̄ atiende,  
tiende, yende; y yo, admirando  
mirando, ando, como arrojas.  
rojas hojas à tus labios.

Nieve en tu cuello conspiras  
pyras, iras retardando,  
tardando, dando su Cielo  
yelo elò en nieve los rayos.

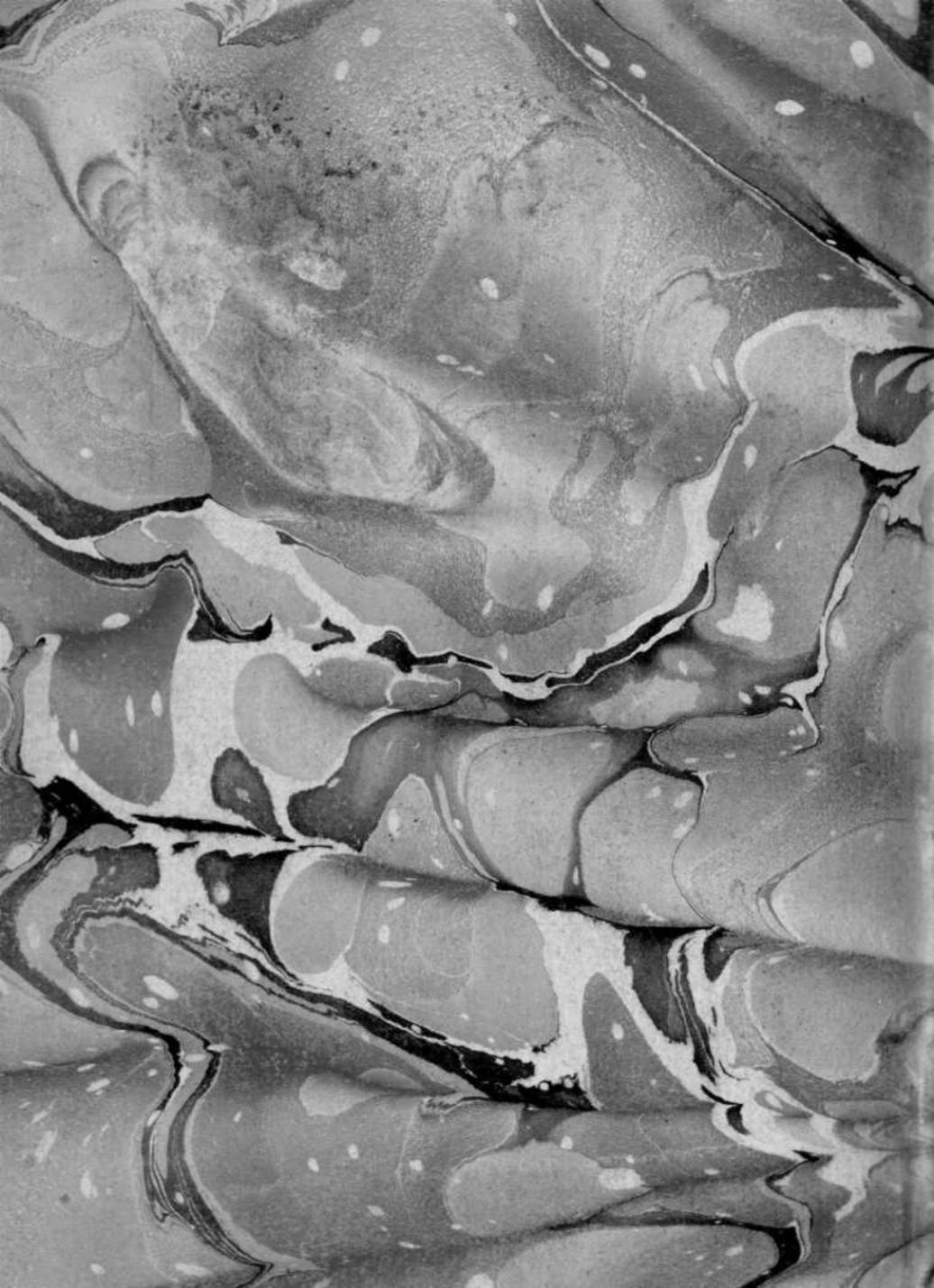
Lo lindo al talle reparte.  
parte arte sin desagrado,  
agrado, grado conforma,  
forma orma à lo mas gallardo.

Tu copia oy te represento,  
presento, essento retrato,  
trato, ato, y si es sin renombre  
nombre, hòbre soy desdichado.

Diòle muchos agradecimientos la señorita à D. Crisanto, por haver cantado tan diestramente, y por la estraña idèa de los ecos de las Redondillas, con lo qual se despidieron todos muy cansados del trabajo de aquella noche. Y yo tambien me despido por ahora, hasta que, dandome el Altisimo salud, y teniendo este Libro buen despacho, te saque à luz otras muchas curiosidades entretenidas, que fueron assumptos en las siguientes Academias, que los referidos prosiguieron, que este es mi FIN.











EL  
ENTRETENIDO

G-E 742